

cR

Centro
de Referência
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo
do Centro de Referência Paulo Freire**

acervo.paulofreire.org



InstitutoPauloFreire

Como tercera tesis, podría sostener la siguiente afirmación: que hasta ahora todas las ordenaciones sociales pudieron permitirse hace valer una desproporcionalidad en la distribución de la ratio y de las fuerzas sociales, porque precisamente descansaban en esa desproporcionalidad social de los elementos racionales y morales. Una Sociedad dominada por un déspota —para citar el ejemplo extremo, en que puede observarse sin complicaciones el actuar de las fuerzas— consiste en que la máxima perspectiva e iniciativa necesaria para dominar la Sociedad se encuentran en el déspota, y los demás, los esclavos y subyugados, carecen de una visión sobre el todo y de iniciativas. Frente a esto, la novedad de la Sociedad moderna consiste en que no puede soportar de manera permanente las dos citadas formas de la desproporcionalidad: ni la falta general de proporcionalidad y moralidad en la dominación espiritual del total proceso, ni su desigual distribución social.

El porqué nuestra Sociedad no puede soportar a la larga estas desproporcionalidades resulta explicable por dos series de hechos que precisamente para la Sociedad moderna resultan esenciales. Por una parte, nuestra Sociedad industrial pone en actividad, cada vez más, incluso a aquellas capas y grupos que antes participaban sólo de manera pasiva en la vida política. A esta activación enérgica le llamo la democratización fundamental de la Sociedad.

Por otra parte, tiene lugar en nuestra Sociedad un fenómeno que llamaremos el proceso de la interdependencia. Consiste en que los centros de actividad se anudan entre sí cada vez más estrechamente. Nos ocuparemos ante todo en el análisis riguroso de estas dos series de hechos.

28

X A esse "democratização fundamental da Sociedade" com as consequências apontadas na página seguinte é provocada pela industrialização correspondente um a promoção da cons.

Cada vez son más las capas sociales que luchan hoy por una participación en la formación, tanto de la comunidad como del Estado, y por una representación de intereses propia. El hecho de que procedan de masas espiritualmente retrasadas resulta funesto precisamente para aquellas élites que antes estaban interesadas en mantener el bajo nivel espiritual de las masas. Las capas dominantes se beneficiaban de mantener el bajo nivel espiritual de las masas, en tanto que así podían contar las élites con que la estupidez de las masas las mantendría alejadas de la acción política. Todavía se inclinan hoy los dictadores a neutralizar después de su encumbramiento la voluntad activa de las mismas masas por cuya actividad política llegaron arriba. Si lo consiguen temporalmente, el aparato industrial actúa a la larga desde el transfondo en el sentido de activar, y tan pronto como las masas penetran por cualquier camino en la política se convierte en asunto público su insuficiencia espiritual, y ante todo su insuficiencia en el terreno de la formación política, y se convierte en la cuestión del destino de esas élites. Cuando hoy tenemos a veces la impresión de que la psicosis de masas rige al mundo en momentos decisivos, no se debe a que antes hubiera en el mundo menos despropósito e irracionalidad, sino a que éstas se desenvolvían en estrechos círculos de vida, en el terreno de lo privado, y hoy penetran en lo público y hasta, en casos dados, se encuentran en circunstancias de dirigirlo a causa de la activación general producida por la Sociedad industrial.

Mientras la Democracia fué sólo una seudodemocracia, mientras sólo afloró al mundo de la política pequeños grupos de la Propiedad y de la Ilustración y, poco a poco,

*ciencia que venho chamando de Transição -
 ção - ver "Educação e 29 atualidade brasileira -
 P.F.*